

EL TEATRO COMO PROYECTO Y VIDA.

Por Afonso Becerra de Becerreá

Ayer, domingo 28 de enero de 2018, fui al Teatro Ensalle de Vigo a ver MASA MADRE + SAL MARINA, de Cristina Balboa y su marido, Manuel Parra García.

La pieza está pegada a la vida de Cristina y de Manuel, a sus anDANZAS individuales y a su encuentro, enamoramiento y casamiento.

La pieza es vida y documenta la vida.

Así mismo, MASA MADRE + SAL MARINA, es un proyecto PANK.

Sí, además de espectáculo, es un proyecto, ya que en él existe una fuerte pulsión, no solo por documentar y saldar deudas con el pasado, sino, sobretodo, una pulsión de futuro: seguir encima de los escenarios a su manera, cantando, bailando, haciendo música...

SAL MARINA, la segunda parte, juega, de modo ambiguo, con el simulacro de un concierto de música punk. Cristina e Manuel hacen música, cantan y bailan. Esto es real, no es ningún simulacro. Por eso,

para dar paso a ese concierto fingen una entrevista ante los medios de comunicación, mirando para nosotros y ficcionándonos, como si fuésemos los asistentes a la rueda de prensa de este afamado grupo de música punk. Esto, y los "¡Gracias Vigo!", que grita Cristina, después de cada tema, como si fuesen aclamados por el público masivo, tiende a una suerte de ironía y ambigüedad sobre los números musicales.

MASA MADRE, la primera parte, podría calificarse de teatro postespectacular, ya que Cristina y Manuel, de pie frente a nosotros, bajo unos cenitales, se dedican a leernos, deforma alterna, una descripción del espectáculo que hicieron en México, de donde proviene Manuel Parra, y sobre el espectáculo que les gustaría hacer ahora. También enumeran sus fobias respecto al teatro dramático aristotélico, en el que se representan personajes e historias.

Cada uno recuerda a los personajes que interpretó, con más o menos habilidad, así como sus primeras experiencias en el teatro.

Así pues, no hacen teatro, sino que nos describen el teatro que hicieron y quieren hacer. Aun así, trufan este relato, con pequeñas secuencias en las que, de repente, actúan aquella galería de personajes de antaño, como quien nos enseña un fragmento, revivido, de una experiencia que precisa exorcizar.

Al final, nos confiesan que, en el fondo, hacen teatro porque no fueron capaces de hacer música, que es lo que, realmente, les habría gustado, ya que la música llega, directamente, a las emociones.

Por tanto, esta primera parte, MASA MADRE, lúdica y reflexiva, acaba por ser la justificación de la segunda parte, SAL MARINA.

En conjunto, MASA MADRE + SAL MARINA es un espectáculo postdramático, en el que la belleza plástica no es una pose, sino el resultado de un estar en escena con compromiso de traer a ella la vida, las frustraciones (sin que hagan daño), y los proyectos. Una pieza que no quiere cerrarse ni ser cerrada, un proyecto.

Del mismo modo, la iluminación de Afonso Castro no es efectista ni previsible como acción.

La acción lumínica va surgiendo, por veces, imperceptiblemente, sin que se note, y, de repente, llena el espacio de magia y de un halo de gracia y sublimidad.

Tenemos la sensación de que todo se va haciendo delante de nosotros y que, sin darnos cuenta, estamos entrando en un mundo propio con el que, sin embargo, podemos conectar y vibrar en esa misma onda.

Nos divertimos y vibramos con Cristina, Manuel y Afonso.

O Galiñeiro. O blog de teatro de Praza Pública

<http://teatro.prazapublica.com/post/170280100696/o>

Teatro como proxecto e vida por afonso becerra